







UN CUENTO La obra maestra

M. Marguesson había dedicado su vida al estudio de mil problemas relativos al tiempo de la prehistoria, había profundizado en el conocimiento de las lenguas vivas y muertas y, como fruto de sus penosos afanes, había publicado una serie de volúmenes pertenecientes a su obra, titulada «Historia sintética de los primeros pasos del hombre»...

M. Marguesson tenía sus enemigos: éstos reclamaban del sabio una obra maestra o, para hablar con mayor exactitud, «su obra maestra», un trabajo, en fin, en el que se revelara su personalidad de escritor, cesando en su manía de recopilar notas y contranotas.

—M. Marguesson, ¿sea usted usted mismo!

—Yo no sé quién creen que soy —respondió el sabio, —cuando reuno día por día los datos que voy entresacando de mil libros, casi todos en lenguas extranjeras; voy derecho a las fuentes vivas de la ciencia. ¿Qué quieren de mí, que actúe de manantial inagotable?

—En embargo, también la esposa insistió cerca del hombre ilustre. Una noche le repetía por la centésima vez cómo debía él a su familia ese esfuerzo sublime por el que todos quedarían conmovidos de gloria.

M. Marguesson, como cuantos sabios han sido gloria del clasicismo, padecía las más extravagantes distracciones; así, pues, aquella noche, cuando la esposa alzó los ojos para ver en el rostro de su marido el efecto de sus videntes palabras, halló sobre su cabeza un objeto extraño.

—¿Qué es lo que te has puesto? El sabio llevó tranquilamente la mano a su cabeza y retiró sin extrañeza un ridículo sombrero de papel con un flequillo de colores.

—Distráidamente lo cogería yo de tu tocador; porque creo que es un recuerdo de cotillón de los que a ti te gusta conservar.

—¿Qué famoso! —y quitándole aquel sombrero inadecuado e impropio del riguroso invierno, le colocó sin la menor aménidad su gorro de terciopelo con galones dorados, obsequio de la «Sociedad protectora de la difusión de los dialectos».

Otro día se disponía a volver a estudiar la gramática latina, sin

acordarse que desde su juventud sabía él expresarse en la lengua de Homero.

Otro, se le entraba equivocadamente en un piso próximo y reprenía al criado de la casa por las variaciones que observaba en la disposición de los cubiertos sobre la mesa. Estas distracciones no impedían a M. Marguesson el consagrarse a sus estudios. Se le dispusieron esas pequeñeces y sólo se exigía a su capacidad una obra sobresaliente entre todas.

M. Marguesson se decidió: empezó, por vía de preparación, leyendo con aplicación y método todos los libros que la historia de las literaturas ha consagrado. Los conocimientos que poseía de las lenguas extranjeras le permitieron la penetración de cuantas bellezas literarias y científicas son el honor de las bibliotecas. Leyó a Darwin, Goethe, Epicuro. Leyó cuanto puede leer un hombre: comía leyendo, se acostaba leyendo. Rechazaba los periódicos y lo que fuese una nota de actualidad para mejor poseer entre su taza de chocolate y sus confituras matutinas una página, un pensamiento o un verso de Gassendi de lord Byron.

Después de lo cual M. Marguesson se encerró. Al cabo de 31 días el escritor se dejó ver de nuevo llevando en la mano un amplio manuscrito que denominó «Mi obra maestra».

—Debo decirlo gritó con una voz en la que vibraba la victoria; —no he escrito enteramente una obra personal; la manera de interpretar vale tal vez más que una invención. Este libro ha de interesar a todos los franceses, así como a todos los lectores de todos los mundos. ¿Querían que yo escribiese una obra maestra!

—Cuando e contré una que seguramente era desconocida, por su asunto, por su acción verdaderamente hispánica, interesará sobre toda ponderación al público español, que no podía estar privado por más tiempo de conocer la obra en que se refleja con tal brillantez el genio de una raza. He trabajado, pues, en traducir a la lengua española el texto que he saboreado por vez primera en la lengua de mi país. He hecho mal en sacrificar la obra personal que esperaban de mí, a la labor que ha de ocasionar el júbilo de un pueblo entero? Esa labor he aquí: versión al castellano de «El ingenioso hidalgo Don

EL ELOGIO A LA BELLEZA

SONETO

Encierras en tu ser helénica hermosura, tan perfecta que nadie la hubiese imaginado; de belleza eres reina, cual siem' te he llamado, y mas que mujer divina criatura.

En el bronce un mármol jamás se han cincelado los encantos que guarda tu virginal figura, secreto que vencer no pudo la escultura por más que con tesón mil veces lo ha intentado.

Eres virgen mundana que ha burlado del arte los genios más sublimes, de una ambición sincera, cual Murillo y Apéles trataron de copiarle

y rindieron las armas en tan ruda quimera; ¡por eso los poetas, tan sólo en adorarte, ofrendamos al mundo nuestra ilusión primera!

VÍCTOR RODRIGUEZ LOPEZ.

Quijote de la Mancha», obra maestra de Cervantes.

GASTON PIBARD.

DE HACIENDA

Una modificación a la ley de Ad-ministración e Contabilidad

La «Gacet.» ha publicado un Real decreto de la presidencia en el que se dispone lo siguiente:

«Artículo único: El artículo 55 de la vigente ley de Administración y Contabilidad de la Hacienda pública de 1.º de julio de 1911, que será redactado en la forma siguiente:

Artículo 55. Quedan exceptuados de las solemnidades de subasta o concurso, y podrán ser concertados directamente con la Administración, los contratos siguientes:

Primero. Los que se refieren a operaciones de deuda flotante y a las negociaciones de efectos públicos, descuentos y traslación material de fondos.

Segundo. Los en que por versar sobre efectos o materias cuyos productos disfruten privilegio industria o sobre cosas de que haya un solo productor o poseedor, debidamente justificado en el expediente; no sea posible promover concurrencia en la oferta.

Tercero. Los contratos de reconocida urgencia que, por circunstancias imprevistas, demandaran un

pronto servicio que no dé lugar a los trámites de la subasta.

Cuarto. Los que en la seguridad del Estado exijan garantías especiales o gran reserva por parte de la administración.

Quinto. Las obras y servicios en cuyo coste, por administración, comprendido con los de subasta o concurso, pueda lógica y razonadamente presumirse que se obtenga una economía no inferior al 20 por 100 del importe del presupuesto, a consecuencia de los materiales y medios auxiliares de que disponga dicha administración.

Para celebrar cualquier contrato de los mencionados en los números del segundo al quinto de este artículo, deberá preceder un real decreto de autorización, expedido con acuerdo del Gobierno, y en cuanto a los comprendidos en los números segundo, tercero, y quinto, el dictamen del Consejo de Estado.

Se encuentra en Moscú un tesoro artístico

La policía de Moscú ha realizado el descubrimiento sensacional de un tesoro en el basamento de un soberbio edificio que perteneció en otro tiempo a uno de los reyes de la industria textil de Moscú. Antes de causarse el estado del inmueble su dueño era M. Stephan Ritauskinski, miembro de una de las más opulen-

ta familia de Moscú, que esidentalmente en París. Después de la revolución estuvo al lado en el la Asociación de socorros americanos, y al salir ésta de Rusia el año pasado fue destinado a residencia de estudiantes.

Hace unos días, por orden del Gobierno, comenzó a hacerse el inventario del contenido del palacio. Al llegar a la bodega, descubrieron los encargados de la operación una puerta hábilmente disimulada. Avísada la policía y derribada la puerta, los asistentes presenciaron con asombro una de las más ricas colecciones particulares de tesoros de arte, pinturas, porcelanas, estatuas, manifiestas, esmaltes y alhajas valiosísimas — descubiertas después de la revolución.

Se espera halla también muchos famosos iconos, pues el sabido que el hermano del antiguo propietario Pavel Rabuskinski poseía la colección más notable de toda Rusia, de mucho más valor que la del mismo Zar.

En la cueva había también gran número de revólveres, infinidad de documentos que se cree serán de gran utilidad para el régimen actual, y montones de periódicos publicados al principio de la revolución.

URINARIAS

Cura infalible en breves días y sin molestias de la bienorragia, gota militar y demás enfermedades de las vías urinarias de ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean con los

«CACHETS COLLAZO» GRATIS: remito dos interesantes libritos y muestra de

«AZÚCAR COLLAZO» para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan y para curar las enfermedades del estómago, hígado e intestinos Pidalos, A. García. Apartado 662, Madrid

A. LUNA CASTRO SASTRE

SANTO DOMINGO 27 1.º ALMANAQUE

Table with dates and astronomical information for June 15th (Domingo) in Santo Domingo.

Tip. de EL PROGRESO, Manuel Beere, 4. - LUGO

Advertisement for carbonaceous minerals and vegetables, mentioning Jose Arias P. Amadín and a telephone number.

Advertisement for a contest offering 800 pesetas to whoever can write a letter to the Post Office in 813 words in Madrid.

Advertisement for Continental typewriters, featuring the brand name in a large font and contact information for Orbis, S. A.

Advertisement for Hamburg companies (Compañías Hamburguesas) offering shipping services to various ports like Vigo, Santos, and Buenos Aires.

Advertisement for 'Gotas Rusas Alpesoj' (Russian Drops) for rheumatism relief, featuring an illustration of a person.

Advertisement for Compagnie G. Transatlantique shipping services, listing routes to Havana and Veracruz with specific dates and fares.

Advertisement for 'La Rapidez Vivariense' (Vivariense Speed) shipping service, including schedules and contact details.

Advertisement for Norddeutscher Lloyd Bremen (North German Lloyd Bremen) shipping line, listing ship names like Sierra Nevada and Werra.

Advertisement for Linea Pinillos shipping service, featuring the ship Infanta Isabel and routes to Havana and Vigo.

Advertisement for 'Reina de las Américas' (Queen of the Americas) products, including various food items and beverages.